

ENCUENTRO CON | Claudio Cedeño, humorista y artista plástico

El dibujo abre la posibilidad de constituir una persona mejor

En los años 30, Río Caribe era un pueblo con tantas limitaciones como las que el gomecismo le podía imponer. Las palabras de Claudio Cedeño hacen pensar, además, que el mundo estaba en otra parte, alejado de allí por la propia geografía y la precariedad e inseguridad de los caminos. La opresión, sin embargo, se sentía lo mismo que en todo el país: Claudio miraba pasar grupos de muchachos en recua, arrastrados por la recluta hacia nadie sabía dónde.

Pero a las playas del pueblo también llegaban revistas, y con éstas las caricaturas. Aquellos dibujos le hicieron ver a Claudio que tenía mucho que buscar, y entonces se hizo al mar; las mismas aguas que lo separaban de su sueño le sirvieron de camino para explorarlo.

Buscándose la vida, pasó de zapatero a dibujante en *Fantoches*, director de *El Morrocoy Azul*, jefe de arte en *El Nacional*, profesor de dibujo y pintura, todo ello afirmado siempre en una convicción irrenunciable: la de militante comunista.

Hoy, desde el recuerdo de sus comienzos, le habla a los jóvenes sobre el sentido del arte y el compromiso político.

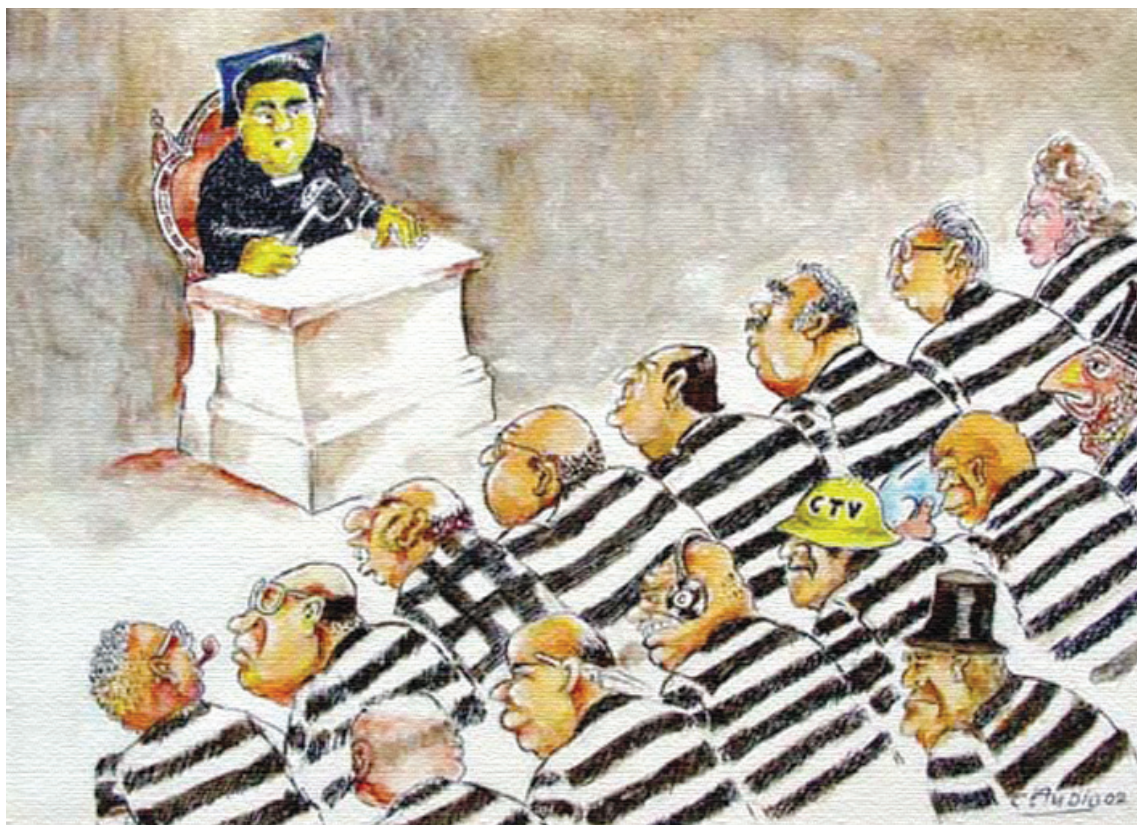
CARICATURISTA Y SER POLÍTICO: UN SOLO OFICIO

El humorismo gráfico, en la forma cómo yo terminé entendiéndolo después de muchas experiencias, no puede nacer sino de esa inquietud que es la política. Porque el humor propiamente dicho entraña una crítica de la sociedad y una actitud vigilante de la realidad.

Mi vocación de caricaturista se fue definiendo como una vocación política fraguada en la militancia. Y en eso sí seguí siempre el ejemplo de Leo (Leoncio Martínez), que era el hombre que se enfrentaba al orden imperante. Es cierto que en aquella época él no hacía caricatura política, pero sabíamos que era un combatiente, que había estado preso en La Rotunda, que era un defensor del pueblo. Y a mi eso me atraía; si algo ya tenía claro era que yo debía ir por ese camino. Para mí, ser caricaturista y ser político militante han sido un solo oficio.

LA LUCHA CONTRA LAS LIMITACIONES

Mi búsqueda fue también una lucha contra mis limitaciones y las que imponían las circunstancias. Las necesidades en Río Caribe aumentaban en la medida en que sólo se podían resolver las que eran perentorias. Uno no se planteaba nunca tener algo diferente a lo que conseguía, y ni siquiera podía ima-



Primero Justicia



Versión corregida y aumentada del Plan Barranquilla aplicado por Rómulo Betancourt y sus compinches durante casi medio siglo

ginárselo. Yo nunca había visto un lápiz de color que no fuera el que se usaba corrientemente, así que tampoco me había pasado por la cabeza la posibilidad de reproducir un dibujo con colores. Pero una vez me llevé una enorme sorpresa en el lugar donde un relojero botaba la basura; yo buscaba las rueditas brillantes de los mecanismos y descubrí un trocito de lápiz verde. Por primera vez

tuve noción de un color que no fuera el azul y rojo de los lápices doble punta que a veces conseguíamos. Lo mismo me ocurrió cuando por primera vez vi las figuritas de los comics en colores, eso me produjo una impresión muy viva que tengo fuertemente grabada en la memoria.

EL ARTE LO HACEMOS TODOS

A los jóvenes que se inician en el arte, lo que en verdad les puedo dar es mi ejemplo. Si uno quiere, puede ser dibujante o pintor aunque crea que no puede o que no tiene condiciones. Yo he luchado por esto y no he descansado. Pero también les diría que el arte es algo que todos podemos hacer y los llamaría a pensar en el modo en que se ha desvirtuado la verdadera realidad del arte. Porque si uno piensa en una vasija de barro desenterrada en una zona arqueológica, comprende que en esa pieza está la historia de toda la humanidad, en ella vemos que la humanidad tuvo que resolver problemas para cocer el barro, darle forma, decorarlo y conservar esa pieza, antecedente de un

arte tan fino como la porcelana, del mismo modo que el misil es continuación de la flecha primitiva.

LA IMPORTANCIA DE LA LABOR PEDAGÓGICA

El hombre empezó haciendo cosas para resolver problemas cotidianos, pero ese proceso fue cambiando y dando lugar a otras búsquedas. Si uno le muestra eso, la gente puede captar que el arte tiene una significación más profunda que la valoración mercantil. Para lograr eso hay que cambiar la forma de re-

lacionarnos con el arte. Claro, para eso uno tiene que poder renocerse en la gente y viceversa.

Si uno piensa en Chávez, por ejemplo, advierte que él despierta un gran sentimiento de afinidad porque no traiciona sus orígenes; cuando habla de su infancia y su crianza, siento que viví lo mismo que él, que tenemos la misma formación. Y eso seguramente le pasa a mucha gente, porque la mayoría de la gente tiene una familia, una infancia y una juventud como la de él.

Del mismo modo, yo me veo como dibujante y no siento que tenga cualidades especiales, sino que encontré un camino para desarrollar algo que está en el ser humano, que es propio de todos. Y eso se lo cuento a todo el mundo, porque yo viví la experiencia de estar a punto de renunciar por creer que no tenía las condiciones y por las limitaciones del contexto en que crecí, y eso es algo que no olvido.

Cuando veo a alguien desanimado ante las dificultades del dibujo le cuento mi historia y le digo: "Mire, sí se puede, usted puede, pero hay que buscarle una ayuda". Es verdad que esa ayuda puede no aparecer, y eso es lo que tenemos que cambiar.

Por eso insisto en la importancia de la labor pedagógica, porque creo que lo que yo hago es algo que todos pueden hacer. Y eso tiene que asumirse como parte de la enseñanza, porque el dibujo abre la posibilidad de constituir una persona mejor, la posibilidad de hacer de cada cual un creador con vocación política, que tenga sentido de las relaciones que dan sentido a la realidad. Si eso se trabaja desde la infancia, es posible pensar en un adulto con una sensibilidad mayor, con una conciencia distinta que le haga ser más comprometido con los problemas en los que se ve inmerso. Tendríamos un venezolano mejor, un hombre nuevo.

T/ Carlos Ortiz
F/ Gabriel Constanzo
Caracas

